

TRABAJO Y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

Elementos de análisis y criterios de acción



COLECTIVO CIUDADANÍA

iniciativa por la democracia
y la justicia social

TRABAJO Y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

Elementos de análisis y criterios de acción



mapas



COLECTIVO CIUDADANÍA

iniciativa por la democracia
y la justicia social

TRABAJO
Y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA
Cuaderno mapas # 5

Dirección / Néstor Borri / Fernando Larrambehere

Producción / Sebastián Prevotel

Textos / N.B. / S.P.

Corrección / Mirta Braida

Diagramación /

Bárbara Couto

artilugio | comunicación & diseño

www.artilugioweb.com



Centro
**NUEVA
TIERRA**

Publicación de CENTRO NUEVA TIERRA

Piedras 575 PB / CP1070AAK

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

Tel/fax: +54 - 11 - 4342 0869 / 4345 4774

Email: info@nuevatierra.org.ar

www.nuevatierra.org.ar

Con el apoyo de

WACC



taking sides

Los textos originales del presente material fueron desarrollados y publicados en Octubre de 2006 en el marco de la campaña nacional DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA / DESAFÍO PARA LA ARGENTINA / DESAFÍO PARA LAS ORGANIZACIONES SOCIALES, llevada a cabo por *Amuyen - Espacio de organizaciones sociales* y el *Programa Mercosur Social y Solidario*, con el apoyo del CCFD (Comité Católico contra el Hambre y favor del Desarrollo) y la Unión Europea.

Impreso en Minigraf / minigraf@speedy.com.ar

Septiembre de 2008

www.ciudadania.org.ar / mapas@ciudadania.org.ar

ÍNDICE

IDEAS FUERZA	5
Una mirada en perspectiva de la cuestión del trabajo DE DÓNDE VENIMOS	7
Capital y trabajo	
LA PUJA POR LA DISTRIBUCIÓN	9
DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL A...	11
LEYES LABORALES Y FLEXIBILIZACIÓN	12
Umbrales y nuevas tendencias de la etapa actual	
LA DEVALUACIÓN...	14
...Y DESPUÉS	15
Trabajadores e ingresos populares	
POLÍTICAS PARA LA IGUALDAD	17
Fragmentación de la clase trabajadora	
VOLVER A ESTAR JUNTOS	21
Desafíos y tareas	
MÁS TRABAJO / MÁS SALARIOS / MÁS DISTRIBUCIÓN	24
BIBLIOGRAFÍA	28

IDEAS FUERZA

1 / El trabajo es una cuestión determinante para **construir una sociedad justa y democrática consistentemente**.

2 / Históricamente, la problemática del trabajo ha ocupado un lugar central para los sectores populares; ha sido el **factor aglutinante de grandes luchas y construcciones**.

3 / En Argentina, tenemos la memoria y la experiencia del trabajo como mecanismo primordial para la distribución de la riqueza: **se pudo distribuir cuando se creó trabajo**.

4 / En los últimos 30 años, el neoliberalismo **desarticuló al mundo del trabajo y buscó deshabilitar a los trabajadores como sujetos políticos**, como actores con la capacidad de influir en los destinos de la sociedad.

5 / El grueso **achique de los salarios** y los **altos índices de desempleo** han sido los dos principales ataques que posibilitaron esta cuestión.

6 / En cada una de las grandes crisis económicas que nuestro país ha atravesado (1975-1976, 1982, 1989-1990, 1994-1995, 1998-2002), se produjo un salto en el desempleo, una brusca caída de los ingresos, un aumento en el nivel de pobreza y una profundización de la desigualdad respecto a la etapa anterior. A grandes rasgos, se produjo una **caída en escalones** en donde si bien después de cada crisis la situación se estabilizó o mejoró, nunca volvió al nivel alcanzado anteriormente.

7 / La **crisis del salario**, que tuvo su momento más grave en la década de los '90 fue lo que permitió minar la participación de la clase trabajadora en la riqueza producida en el país. La **desocupación** y el **deterioro laboral** han sido, entonces, uno de los principales factores de disciplinamiento y sometimiento de la mayoría de nuestra sociedad durante las últimas décadas.

8 / Las políticas neoliberales instaladas llevaron la cuestión del desempleo al terreno de lo asistencial. Como parte de las tantas "consecuencias no deseadas" del funcionamiento del mercado, el trabajo se volvió objeto de políticas compensatorias y de planes sociales.

9 / En el marco de la reactivación económica vivida desde el 2002, la baja acentuada de la desocupación y la subocupación, convive con una **gran cantidad de trabajadores precarizados, una concentración muy elevada del ingreso y niveles notablemente elevados de pobreza**. Hoy en Argentina, se puede trabajar y ser pobre o indigente al mismo tiempo.

10 / El grado de **articulación, presencia e incidencia de los sectores populares, y en particular de las organizaciones de trabajadores es central para orientar, condicionar y participar en las decisiones sobre el tipo de integración regional** que se construirá en el continente, y el perfil con que nuestras sociedades responderán en el futuro al proceso de globalización que las atraviesa.

* * * * *

Una mirada en perspectiva de la cuestión del trabajo

DE DÓNDE VENIMOS

*El nivel de los **salarios** y el grado de **ocupación** son los principales factores que influyen en la distribución de la riqueza.*

La actual distribución del ingreso en Argentina es la más desigual de la historia y es el resultado de las políticas económicas -implementadas desde la dictadura militar de 1976 en adelante- que destruyeron la ocupación y el salario que los trabajadores habían alcanzado en tiempos del peronismo con el “modelo de sustitución de importaciones”.

Con la dictadura militar que derrocó al segundo gobierno peronista en 1955, los ajustes que se hicieron llevaron a una importante caída de la participación de los trabajadores en los ingresos. Sin embargo, en los años '60, los trabajadores pudieron recuperar una distribución del ingreso más equitativa. Esto se debió tanto a la segunda etapa del modelo de sustitución de importaciones -fuertemente asentado en el mercado interno- como a la contundente movilización social amplificada por la consolidación del sindicalismo combativo y antiburocrático (fueron los tiempos en los que se gestaron los actores populares que más tarde protagonizarían episodios como el Cordobazo en 1969).

Pero con los cambios instrumentados a partir de la última dictadura militar, en 1976, fue diferente. Ya desde el principio, los militares produjeron una drástica modificación en la distribución del ingreso.

En muy poco tiempo, la participación de los trabajadores en la riqueza producida

cayó al 30%, a diferencia del casi 50% de 1974.

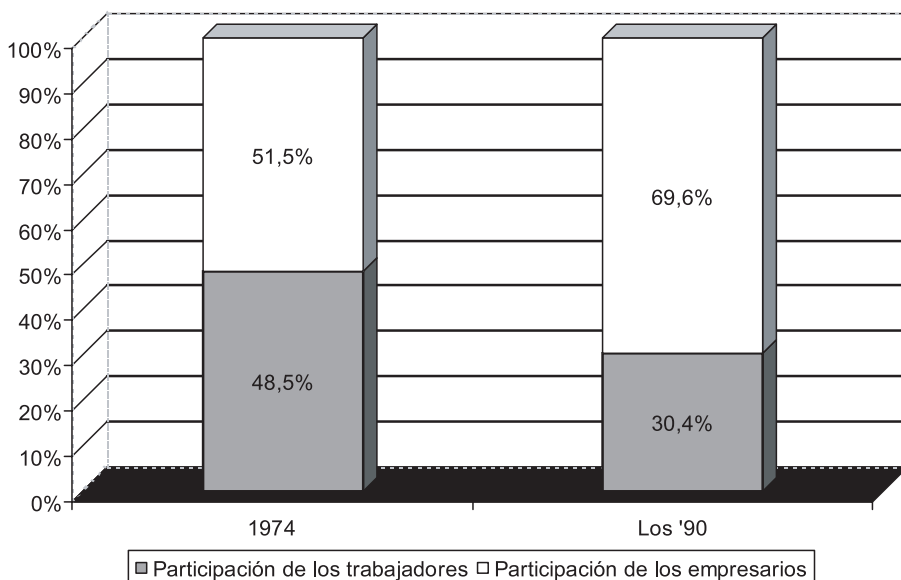
Esto se debió, en primer lugar, a la sangrienta represión que llevó a desarticular por la violencia física la fortaleza del movimiento obrero. En segundo lugar, porque la nueva política económica de apertura comercial y financiera terminó con la sustitución de importaciones y debilitó la posición de fuerza de los trabajadores.

Se llevó adelante un proceso de “desindustrialización” que terminó con la industria nacional y trajo aparejado elevados índices de desempleo.

El desempleo se incrementó notablemente en la década de los '90 por la “desregulación del mercado de trabajo” impulsada por los organismos financieros internacionales y los grupos económicos dominantes locales. La misma formó parte del vasto proceso de destrucción de las funciones básicas y estratégicas del Estado que se implementó durante estos años.

GRÁFICO #1 / Cambios en la distribución del ingreso entre 1974 y los '90 /

Participación de los trabajadores y los empresarios en el producto bruto interno.



Fuente: Área de Economía y Tecnología de la FLACSO, en base a datos de BCRA, Ministerio de Economía y Penn World Tables.

LA ACTUAL DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN ARGENTINA ES LA MÁS DESIGUAL DE LA HISTORIA Y ES EL RESULTADO DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS QUE DESTRUYERON LA OCUPACIÓN Y EL SALARIO QUE LOS TRABAJADORES HABÍAN ALCANZADO EN TIEMPOS DEL PERONISMO.

El efecto combinado del aumento del desempleo y disminución del salario real significó un aumento en la desigualdad de la distribución del ingreso en las tres últimas décadas.

Mientras que en 1974 la diferencia de ingresos entre el 10% de los hogares más pobres y el 10% de aquellos hogares más ricos era de 9,5 veces, dicha proporción se elevó hasta 46,1 veces en el año 2002.

Capital y trabajo

LA PUJA POR LA DISTRIBUCIÓN

En un país, la distribución del ingreso es el resultado de la lucha entre los sectores del capital y los sectores del trabajo por la apropiación de la riqueza generada.

CAPITAL

Los sectores del capital son aquellos que tienen la capacidad de comprar y explotar -directa o indirectamente- la fuerza de trabajo de los trabajadores y apropiarse del excedente de riqueza producido.

En la cúpula de este sector, están los grandes propietarios de medios de producción.

No se trata de un bloque uniforme y homogéneo; está conformado por actores muy diversos con intereses muchas veces contrapuestos y, aunque han sabido ponerse de acuerdo en más de una ocasión, no dejan de tener conflictos entre ellos. Actualmente podemos diferenciar:

- ▶ Empresas estatales
- ▶ Empresas locales independientes
- ▶ Empresas de grupos económicos locales
- ▶ Empresas transnacionales
- ▶ Empresas de conglomerados extranjeros

También es posible diferenciarlos por:

- ▶ su tamaño (capital, cantidad de empleados, filiales, etc.)
- ▶ su participación o no en los procesos de privatización de los años '90
- ▶ su pertenencia a la "cúpula empresaria", o sea, al conjunto de empresas que obtienen mayores utilidades económicas.

TRABAJO

Los sectores del trabajo son los grupos de la población cuya principal riqueza es su fuerza de trabajo: asalariados registrados y no registrados, jubilados, cuentapropistas y beneficiarios de la seguridad social... los **sectores populares**. Se desempeñan en diversas formas de trabajo (desde la industria hasta el campo, desde las empresas privadas hasta las instituciones públicas, desde trabajos concretos que exigen fuerza física hasta otros más simbólicos y culturales). Incluso aquellas formas de trabajo que en general no son reconocidas como tal o son invisibilizadas (como el trabajo doméstico, por ejemplo). Vale aclarar que **los desocupados también son trabajadores**.

En las últimas décadas, los sectores del trabajo se han caracterizado por su creciente **heterogeneización y fragmentación**:

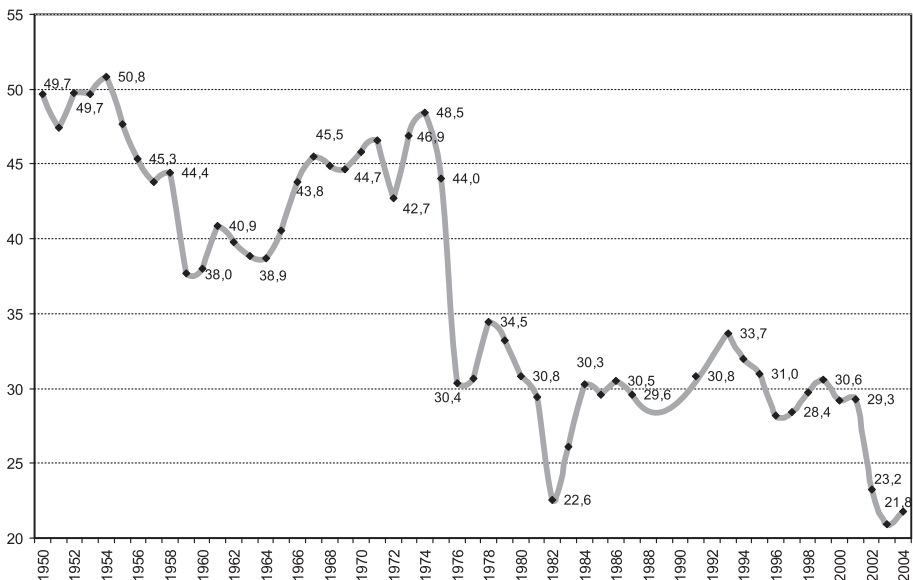
- ▶ trabajadores plenos
- ▶ desocupados plenos
- ▶ precarizados (informales, en negro)
- ▶ cuentapropistas
- ▶ subocupados y sobreocupados

* * * * *

Los conflictos históricos entre estos dos sectores se ponen de manifiesto en las constantes variaciones, los tipes y aflojes, en la situación de la distribución del ingreso en el país a través de los años.

GRÁFICO #2 / Distribución funcional del ingreso

Participación de los asalariados en el producto bruto interno, 1950-2004.



Fuente: Área de Economía y Tecnología de la FLACSO, en base a datos de BCRA, Altimir y Becaría (1999) y Lindemboin, Graña y Kennedy (2005).

**LOS CONFLICTOS HISTÓRICOS
ENTRE EL CAPITAL Y EL TRABAJO
SE PONEN DE MANIFIESTO EN LAS
CONSTANTES VARIACIONES,
LOS TIRES Y AFLOJES, EN LA
SITUACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN
DEL INGRESO
A TRAVÉS DE LOS AÑOS.**

DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL A...

La industria, desde los tiempos del peronismo, había sido el sector más dinámico de la economía, actor central del modelo productivo y espacio primordial para la puja distributiva.

El golpe de estado del 24 de marzo del 1976 fue la puesta en marcha de un modelo neoliberal que significó el pase de una sociedad industrial a otra basada en la “valorización financiera”, vinculada a la fuga de capitales y la privatización de empresas públicas.

El proceso de desindustrialización abarcó casi décadas y significó la expulsión de la cuarta parte de la mano de obra del sector de la industria. Fue la más importante de las causas del vertiginoso aumento de la desocupación en Argentina.

Durante la década de los '80, comenzó la fuga de capitales al exterior, y empezó a cobrar fuerza la pérdida de incidencia del sector industrial en la economía. La industria sufrió procesos de redimensionamiento y cambios en su composición hacia adentro. Hubo un gran aumento de la concentración técnica, al tiempo que se dio una marcada desconcentración geográfica de la producción inducida por regímenes de promoción industrial (subsidios desde el Estado a los dueños de las industrias).

Simultáneamente aumentó la importancia del “armado” de productos sobre la base de insumos importados y se manifestó una marcada reducción de los tipos de producción, creciendo las actividades beneficiadas por las ventajas comparativas naturales – como los alimentos– y aquellas protegidas por regímenes excepcionales –como la in-

dustria automotriz cuyo gran crecimiento está asociado a la protección que recibió- .

La década de los '90 no tuvo resultados positivos para los trabajadores a causa del proceso de apertura y desregulación económica, que consolidó las políticas aplicadas por la última dictadura militar, generando un nivel de desarticulación productiva y fragmentación social inédita en la historia reciente de nuestro país. El consecuente dismantelamiento de la industria implicó el desplazamiento del sector como eje central en el proceso de desarrollo económico y –paralelamente– su reemplazo por un patrón de crecimiento basado en la especulación financiera.

El nuevo patrón de crecimiento condujo a un incremento sin precedentes del desempleo, a una brutal contracción de los salarios reales y a una creciente fragmentación social. Los niveles de desempleo que, en el año 1974, se ubicaban en torno al 4,2%, promediaron el 12,0% durante la década del noventa y alcanzaron el 21,5% al finalizar la **convertibilidad**. A su vez, los salarios

reales presentaban, en el año 2002, un retroceso del 50,2% con respecto a los valores vigentes en el año 1974.

La falta de competitividad de la industria –derivada de la apertura externa y agudizada por la relación de equidad entre el peso y el dólar– condujo a que la recomposición de las ganancias del sector se realizara a expensas del salario y de la expulsión de los trabajadores.

**EL PROCESO DE
DESINDUSTRIALIZACIÓN
ABARCÓ CASI DÉCADAS
Y FUE LA MÁS IMPORTANTE
DE LAS CAUSAS
DEL VERTIGINOSO AUMENTO
DE LA DESOCUPACIÓN
EN ARGENTINA.**

LEYES LABORALES Y FLEXIBILIZACIÓN

*Durante el período de la convertibilidad se desplegó una política sistemática - con idas y vueltas a raíz de los diversos conflictos sociales que implicaron- orientada a **remover todas las leyes laborales que modelaban el mercado de trabajo y beneficiaban a los trabajadores.***

*El argumento principal era que las causas del desempleo respondían a la **“rigidez” del mercado laboral (altos salarios, aportes patronales elevados, alta indemnización por despido, etc) y que la solución consistía en “flexibilizar”.***

Los sectores dominantes, de la mano del gobierno de Carlos Menem, contaron con el consenso necesario para replantear las leyes laborales, aniquilaron conquistas históricas de la clase trabajadora:

► Cambiaron las leyes de determinación salarial (se eliminó la indexación salarial, se

descentralizó la negociación colectiva y se ataron las variaciones salariales a la evolución de la productividad).

- Limitaron el derecho a huelga.
- Alteraron el régimen de vacaciones.
- Privatizaron el sistema de prevención de accidentes de trabajo.
- Pusieron en vigencia diversas formas de

contrato temporarios que disminuyeron los costos para los empresarios (los denominados "contratos basura").

- ▶ Redujeron los aportes patronales a la seguridad social y las asignaciones familiares.
- ▶ Redujeron las indemnizaciones por despido.

Todas estas políticas consolidaron una notable precariedad en el mercado de trabajo y un agravamiento de las condiciones de explotación de la mano de obra, sobre todo en las grandes empresas.

La transformaciones llevadas adelante significaron un aplastante avance del capital sobre el trabajo.

LAS POLÍTICAS LABORALES DE LOS '90 CONSOLIDARON UNA NOTABLE PRECARIEDAD EN EL MERCADO DE TRABAJO Y UN AGRAVAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE EXPLOTACIÓN DE LA MANO DE OBRA: SIGNIFICARON UN APLASTANTE AVANCE DEL CAPITAL SOBRE EL TRABAJO.

* * * * *

TRABAJO ASOCIATIVO Y AUTOGESTIVO

A lo largo de todo el país, surgieron experiencias de trabajo asociativo y autogestionado que han desafiado las lógicas imperantes de exclusión y explotación. Desde emprendimientos productivos comunitarios, pasando por cooperativas y otras formas asociativas, llegando hasta las experiencias de empresas recuperadas.

Se trata de prácticas de organización y cooperación entre trabajadores que demuestran, con todos sus límites y tropiezos, que prueban que es posible recuperar las capacidades humanas me-

dante el trabajo digno. Forma de hacer efectiva una vida digna para el conjunto de la clase trabajadora.

Es clave el reconocimiento de las diversas experiencias de trabajo asociativo y autogestionivo de la **economía social** en el marco de la lucha por una estrategia productiva global. **Reconocer estas nuevas formas de trabajo implica preguntarse por sus estrategias generales, sus particularidades, su vinculación con el mundo del trabajo "formal" y su papel en el proyecto de un país con una más justa distribución de la riqueza.**

Umbrales y nuevas tendencias de la etapa actual

LA DEVALUACIÓN...

Ante la crisis sin precedentes que nuestro país atravesó en el periodo 2001-2002, el gobierno de Eduardo Duhalde instrumentó un conjunto de medidas destinadas a resolver la situación.

*Una de ellas fue la **devaluación**, política que implicó la modificación del valor del peso con relación al dólar como piedra fundamental de una reorganización de la economía argentina.*

Con la devaluación, al bajar el valor del peso, aquellos que venden afuera del país, obtienen más dólares por menos pesos. Por lo tanto, **se incrementaron las ganancias de los grupos económicos que exportan su producción.** Por otro lado, la devaluación permite que los que pueden vender en el mercado interno, lo hagan a un precio más alto; ya que los productos que vienen de afuera son más caros que antes.

Tras casi cuatro años de recesión económica, las disputas en el 2001 giraban casi exclusivamente en torno al tipo de cambio.

La implementación de este "modelo del dólar alto" en el 2002, fue el resultado de duros enfrentamientos en el seno de los sectores dominantes:

► **Por un lado, sectores del autoproclamado "empresariado productivo",** en su gran mayoría nucleados en torno a la Unión Indus-

trial Argentina (UIA). Estos eran los que querían la devaluación como salida de la crisis del régimen de la Convertibilidad.

► **Por otro lado, buena parte del sector financiero local y las empresas privatizadas** -los que se vieron más beneficiados en la década de los '90- abogaban por una "dolarización" de la economía.

La resultante de este conflicto significó un cambio en la composición del bloque dominante, que pasó a ser hegemonizado por los "sectores productivos": **los grupos económicos nacionales más relevantes, numerosos conglomerados y grandes firmas extranjeras.** El "dólar alto" significó un aumento del volumen y las ganancias de las ventas al exterior. **La élite exportadora, a favor de una importante presencia en el ámbito de las fábricas y en el sector primario, fue la gran "ganadora".**

Fuente: SCHORR, MARTÍN - WAINER, ANDRÉS / "Argentina: ¿muerte y resurrección?"

Notas sobre la relación entre economía y política en la transición del "modelo de los noventa" al del "dólar alto" / En Realidad Económica #211 / Instituto Argentino para el Desarrollo Económico / Bs As, abril-mayo 2005.

Sectores como la banca y las privatizadas se han visto relegados –a pesar de las jugosas “compensaciones” que han recibido– y su expansión en el nuevo escenario se encuentra con serios límites.

Frente a este proceso, algunas afirmaciones:

1 / La fenomenal concentración de las exportaciones y el mantenimiento de un tipo de cambio elevado que beneficia ampliamente a la fracción concentrada del poder económico local, incrementa la brecha en la distribución de la riqueza. **Los trabajadores siguen apropiándose de una mínima porción de los ingresos generados** (de modo directo con el salario e indirecto por medio de las retenciones a las exportaciones aplicadas por el Estado).

2 / De la mano de la devaluación, se dio un aumento del desempleo y la caída brutal de los salarios. Los ingresos cayeron alrededor de un **30%** y la desocupación llegó al **25%** del total de los argentinos en busca de trabajo. La población por debajo de la línea de la pobreza –que en los últimos momentos da la Convertibilidad llegaba a 14,6 millones–, a fines del 2002 alcanzó los **21 millones de personas.**

...Y DESPUÉS

En el marco de la reactivación económica registrada desde el año 2002, se observa un acentuado descenso de la desocupación y la subocupación:

	Primer trimestre del 2003	Segundo trimestre del 2006
Desocupación	20,4 %	10,4 %
Subocupación	17,7 %	12 %

En conclusión, la **“salida devaluacionista” derivó en una fuerte transferencia de ingresos desde el trabajo hacia el capital.**

3 / Dicha situación demostró que **no es cierto que la devaluación en sí misma sea condición necesaria y suficiente para que la economía ingrese en un sendero de crecimiento** que logre revertir la desindustrialización, el desempleo y la desigual distribución de la riqueza.

4 / Más allá de la aplicación de unas pocas medidas puntuales, aún no existe a nivel nacional una estrategia de desarrollo productivo y, en lo más particular, una estrategia para la industria. **La lógica del “piloto automático” que caracterizó al “modelo de los noventa” parece seguir vigente.**

* * * * *

**LA “SALIDA DEVALUACIONISTA”
DERIVÓ EN UNA FUERTE TRANSFERENCIA DE INGRESOS DESDE EL TRABAJO HACIA EL CAPITAL.
LA LÓGICA DEL “PILOTO AUTOMÁTICO” QUE CARACTERIZÓ AL “MODELO DE LOS NOVENTA” PARECE SEGUIR VIGENTE.**

Cabe destacar que la medición de un 10,4% de desocupación en el 2006, incluye a las personas que beneficiarias de un plan de empleo. **Si no contamos los planes, la desocupación alcanza el 12,8%⁽¹⁾.**

El problema aparece cuando consideramos a los trabajadores **"en negro"**.

Los trabajadores en negro percibían en promedio -en agosto de 2006- un sueldo de 440 pesos mensuales, lo que equivale sólo al **37%** del salario promedio de los trabajadores en blanco (que se encontraba alrededor de los **1.190 pesos**).

Se encontraba, además, muy por debajo del mínimo -establecido por el Consejo del Salario Mínimo Vital y Móvil- para los trabajadores formales (en blanco) de 630 pesos. Y apenas un poco por encima de la mitad del piso de 800 pesos que supuestamente el salario alcanzaría en noviembre del 2006.

Según señala Claudio Lozano, en agosto del 2006, sobre una fuerza de trabajo urbana de casi 16 millones de personas, el **60,2%** presentaban distintos niveles de precarización:

▶ **4,8 millones son asalariados no registrados (en negro)**

▶ **2,6 millones son cuentapropistas de subsistencia (gasistas, plomeros, carpinteros, pintores, vendedores ambulantes...)**

▶ **1,8 millones son desocupados**

El diputado nacional y director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA, explica que mientras que desde octubre del 2001 hasta agosto del 2006 los salarios de los trabajadores registrados crecieron un **80,7%**, el de los no registrados se incrementó sólo un **44,7%**⁽²⁾.

Estos procesos hablan de la convivencia de una baja en la desocupación con una muy elevada concentración del ingreso y niveles notablemente elevados de pobreza.

El desafío en la materia para el actual gobierno y para los sectores del trabajo es incidir en la injusta distribución de la riqueza. **Cada vez más, en Argentina, tener trabajo no alcanza para no ser pobre.**

* * * * *

**CADA VEZ MÁS, EN ARGENTINA,
TENER TRABAJO NO ALCANZA
PARA NO SER POBRE.**

1 / **Fuente:** Instituto de Nacional de Estadísticas y Censos; Encuesta Permanente de Hogares

2 / Claudio Lozano. "Solo para empleados en blanco" Suplemento CASH (Página/12); 6 de agosto de 2006.

Trabajadores e ingresos populares

POLÍTICAS PARA LA IGUALDAD

LOS INGRESOS DE LOS SECTORES POPULARES

“¿Qué pasa con el ingreso de los sectores populares? La primer constatación brutal es que estamos en el piso más bajo de la historia. No es un accidente, no salimos de una hiperinflación hace tres meses. Esto ya tiene una lógica de funcionamiento que a aceptado un perfil de decadencia de los ingresos populares en relación de los ingresos nacionales.

“Pero, además, se ha alterado la morfología de la situación. En primer lugar, en relación a la existencia de mayores niveles de informalidad laboral, aparecen elementos muy complejos: el trabajo y los trabajadores, registrados o no, ya no están asociados con la satisfacción de las necesidades mínimas. Se puede trabajar y ser pobre, y se puede trabajar y ser indigente.

“Del mismo modo, en el mundo del trabajo, cada vez con más claridad, se da la rutina de gente que está excluida y gente que es desigual. Hay algunos que están ex-

cluidos de relaciones laborales formales en donde el nivel de desigualdad para con otro trabajador es alto. Hay algunos que no están excluidos y son esencialmente desiguales.

“O sea, es un mundo donde, además, los procesos de rotación no son sólo verticales, no son sólo de trabajador registrado que pasa de una actividad de menor salario. Estoy hablando también de mercados nítidamente segmentados, en donde no es posible acceder al otro mercado. No es que uno perfora desde el sector de la informalidad más dura al sector de la informalidad menos dura y de allí al formal. Estos mercados tienen movilidad interna pero dentro de un estamento.

“Para decirlo de una manera gráfica, es como si hubiese un núcleo de relaciones desiguales pero formales en el mercado del trabajo. Este está rodeado por una capa mucho más amplia, donde hay relaciones

Martín Hourest (*). Extractos de la ponencia realizada en el encuentro-taller *Distribución de la riqueza / desafío para la argentina / desafío para las organizaciones sociales*, realizado por Amu-
yen los días 6 y 7 de julio del 2006, en Buenos Aires.

(*) Economista de la Central de Trabajadores Argentinos.

formales e informales con exclusión. Población que entra y sale del proceso de explotación -y que además compiten entre sí-. Y a la vera de esto, un universo mucho más amplio, pero que ni siquiera pega contra las paredes del mercado formal-informal, gente que ni siquiera puede aspirar a ser explotada. Esto hace estallar muchas de las categorías que tradicionalmente se utilizan para el análisis, no solamente del mercado del trabajo, sino también para la sociedad.

"Voy a agregar un argumento adicional a esto. La lógica grupal del mercado del trabajo, esta lógica bestial de la informalidad (los salarios debajo de la línea de la pobreza), oculta dos elementos que son, en realidad, la rueda de auxilio del funcionamiento de este sistema y que no son enunciados: el trabajo no remunerado de mujeres y el trabajo de niños.

"Esta distribución del ingreso, bestial como es, lacerante como es, no podría funcionar si debajo de ella no hubiese un proceso de explotación de las mujeres no remuneradas y de los niños no remunera-

dos. Por lo cual, la distribución del ingreso cuando es planteada con seriedad, no puede excluir aquellos que no aparecen como productores de ingreso cuando en realidad son el sostén de los productores de ingreso.

"Esto es estratégico en términos políticos. No habría trabajadores explotados en Argentina, a nivel de tener salarios bajo la línea de pobreza y condiciones laborales no registradas, si no hubiese mujeres sin ingreso sosteniendo con explotación los niveles de reproducción de los salarios. Y obviamente, tampoco los habría sin los dos millones de niños que hoy en Argentina desarrollan algún tipo de trabajo."

* * * * *

**EL TRABAJO Y LOS
TRABAJADORES,
REGISTRADOS O NO,
YA NO ESTÁN ASOCIADOS
CON LA SATISFACCIÓN
DE LAS NECESIDADES MÍNIMAS.
SE PUEDE TRABAJAR
Y SER POBRE,
Y SE PUEDE TRABAJAR
Y SER INDIGENTE.**

EL PAPEL DEL ESTADO Y EL SUFRIMIENTO SOCIAL

“En 7 de los últimos 14 años, la Argentina creció arriba del 8%. Hubo crecimiento arriba del 8% en los '90 y hay crecimiento arriba del 8% en el 2000. Lo que conecta como dato explicativo, no es la tasa de crecimiento, sino la producción de sufrimiento social. Aquello que sobrevive con condiciones de crecimiento en los '90 y en el 2000 son las deformaciones en el mercado del trabajo, la pésima distribución en el ingreso, las dificultades para reponer el estatuto del trabajo como un organismo de movilidad social.

“¿Qué papel le cabe al Estado en este contexto? Una primera definición es que no hay que tener visiones reduccionistas de su papel. El Estado es un territorio complejo, un territorio de lucha, un espacio de conflicto social, y no una herramienta directa de dominación social por parte de una clase. En esa perspectiva, este Estado, con sus características dice varias cosas.

1 / “En primer lugar, es un Estado que provee recursos, protección y promoción. Provee promoción y protección a aquellos sectores del capital que, o bien necesitan ser protegidos de la competencia externa, o bien necesitan ser promovidos en función de la competencia externa y de la competencia interna. Es decir, nunca fue - ni en los '90 ni en los 2000-, contrariamente a lo que se dice, un estado deudor. Ha tenido fenomenales capacidades de intervención que las a utilizado con objeti-

vos que no necesariamente tienen que ver con las mayorías populares, pero en ningún momento uno puede decir que la utilización del tipo de cambio -el subvaluado de los '90 o con el tipo de cambio sobrevaluado de los 2000- no tenga relación con una lógica de relacionamiento con el capital.

2 / “El segundo elemento, es que el Estado, que busca legitimación por un lado y sostener el proceso de acumulación de capital por el otro, ha sido y es, un fenomenal reproductor de la heterogeneidad social. Para esto, tiene tres grandes herramientas: la política de mínimos institucionales, las políticas sociales focalizadas y los acuerdos corporativos. Estas tres lógicas de la intervención del Estado en la distribución del ingreso marcan las formas a partir de las cuales, sin discutir la manera en que se produce el ingreso y sin cuestionar necesariamente la asimetría brutal que existe en su distribución, el Estado concurre a sostenerla y a dotarla de legitimidad. Eso es la política de salarios mínimos para quienes están ocupados y registrados. Eso es la política social focalizada. Y eso son los acuerdos corporativos con aquellos sectores sindicales y empresariales que acordonan una lógica de funcionamiento de la distribución del ingreso.

3 / “El otro elemento es la lógica de política monetaria del Estado. En términos de soberanía monetaria (es decir, la capa-

**FUERA DE LO EXTRAORDINARIO
DE LA DEVALUACIÓN,
EN LA LÓGICA DEL
FUNCIONAMIENTO ECONÓMICO
Y DEL SOSTENIMIENTO
DEL ESTADO, LA ECONOMÍA
Y LOS SECTORES EN GENERAL
NO ESTÁN APORTANDO
DE MANERA DISTINTA;
LA MATRIZ FISCAL NO CAMBIÓ.**

ciudad del Estado de generar moneda para activar los circuitos económicos), no nos hemos movido demasiado de los '90 para aquí. Pasamos de un proceso de "1 a 1" en los '90, que garantizaba determinadas ganancias extraordinarias para determinadas fracciones del capital, pero donde la relación autónoma de moneda característica de los estados soberanos no ha cambiado.

"Si revisamos la recaudación fiscal del año 2006 con relación a la previa a la crisis del 2001 y sacamos del medio las retenciones a las exportaciones y el impuesto al cheque, constataremos que estamos recaudando menos impuestos que en aquella época. Si sacamos del medio aquel efecto de la devaluación, el

efecto precio, notamos que tenemos problemas muy serios para recaudar impuestos. Sacando lo extraordinario de la devaluación, que claramente fue un golpe brutal sobre los sectores populares, en la lógica del funcionamiento económico y del sostenimiento del Estado, la economía y los sectores en general no están aportando de manera distinta; la matriz fiscal no cambió.

"Sólo lo extraordinario ha permitido de venir a un Estado deficitario en un Estado superavitario. Pero un Estado superavitario se asienta sobre la base de una ciudadanía en déficit. Porque buena parte del ajuste corriente que le permite al Estado dejar de ser deficitario para convertirse en superavitario es el ajuste sobre el gasto corriente. Es decir, el ajuste sobre el salario, jubilaciones, pensiones. El Estado se hizo más robusto sobre la base de achicar el gasto corriente y aumentar el peso que sobre los sectores populares tiene la modificación de los precios internacionales, de los precios relativos de la producción exportable, que son las retenciones."

* * * * *

Fragmentación de la clase trabajadora

VOLVER A ESTAR JUNTOS

*Una creciente **heterogeneidad** tuvo lugar como consecuencia de la reestructuración industrial en Argentina. La industria descentralizó su producción y se crearon de nuevos establecimientos industriales en otros lugares a partir de los “regímenes de promoción industrial” de los años '80.*

Estos los regímenes de promoción industrial produjeron una doble fractura en la clase trabajadora:

- ▶ los nuevos operarios de las plantas tenían escaso o nulo grado de sindicalización y para igual trabajo percibían salarios menores a los de los obreros de las industrias tradicionales,
- ▶ por otro lado, este nuevo tipo de industrias consolidó el proceso de desocupación y marginalidad social, ya que si bien se trasladaron las instalaciones no sucedió lo mismo con los obreros.

Así, emergieron un **nuevo tipo de obreros y nuevos desocupados**. Se generaron diferencias entre los dos grupos, como también entre éstos y los obreros tradicionales.

Esta situación se agravó en los '90 con los despidos masivos provocados por las privatizaciones, más la profundización del proceso de desindustrialización, cuyo resultado global fue el gran deterioro en las condiciones y relaciones de trabajo.

Esta heterogeneidad volvió muy difícil-

tosa la convergencia de reivindicaciones comunes e incluso generó grandes divisiones y contradicciones.

A partir de la crisis del 2001, se agudizaron las tendencias a la heterogeneidad en el mundo del trabajo:

- ▶ conflictos entre trabajadores formales e informales,
- ▶ conflictos entre trabajadores privados y estatales,
- ▶ la extensión del trabajo en negro,
- ▶ la no equiparación de los salarios de las mujeres,
- ▶ el fenómeno de la tercerización que, al interior de los lugares de trabajo, plantea groseras discriminaciones -en calificaciones y salarios- entre trabajadores que comparten puestos similares.

A su vez, **el temor a la desocupación persistía como un fantasma** aún en los trabajadores que han recuperado el empleo.

Mientras, las nuevas modalidades de trabajo buscan asimilar al trabajador a la cul-

tura de la empresa, buscando que se identifique con ella y se haga cargo de las consecuencias de fallas o errores.

En un marco más amplio, la sociedad sufrió otras transformaciones que evidencian la ruptura profunda de lazos y solidaridades. Se abrieron brechas muy grandes entre los sectores marginalizados, los trabajadores y los sectores medios.

* * * * *

**UNA CRECIENTE
HETEROGENEIDAD
DEL TRABAJO
Y LOS TRABAJADORES
TUVO LUGAR COMO
CONSECUENCIA
DE LA REESTRUCTURACIÓN
INDUSTRIAL
EN ARGENTINA.**

QUÉ PASÓ CON EL SINDICALISMO

Con el camino allanado por la represión de la última dictadura militar, el sindicalismo argentino sufrió grandes cambios. Sobre todo en la década de los '90.

Estos cambios –que propiciaron el avance desmedido del capital por sobre la clase trabajadora–, tuvieron lugar a partir de la cooptación de las conducciones sindicales por parte del bloque dominante neoliberal.

Nació el "sindicalismo empresario": las estructuras sindicales participaron de manera directa en las nuevas actividades económicas originadas en la desestructuración del Estado. Llegaron incluso a adquirir y participar en los servicios públicos privatizados.

Las más fuertes expresiones de esta mutación del sindicalismo fueron las dos principales concesiones que hicieron al poder de turno y difundieron como verdades entre los trabajadores:

1 / Frente al incremento de la desocupación, produjeron un desplazamiento de la reivindicación sindical del salario a la mera defensa de los puestos de trabajo.

2 / Se adoptó en los hechos la misma lectura de la crisis que hacían los sectores dominantes, la cual decía que la principal causa del desempleo era la "rigidez" del mercado de trabajo y que –por lo tanto– había que "flexibilizar".

En respuesta a esta situación, a fines de 1991 se comenzó a gestar lo que un año después se constituyó en la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Sustentada en los principios de la participación popular y la autonomía del Estado y los partidos políticos, esta nueva expresión sindical surgió con el objetivo de desandar la fragmentación de la clase trabajadora sumando no sólo a trabajadores ocupados sino también a desocupados, jubilados y distintos tipos de trabajadores informales.

NUEVAS EXPRESIONES

Frente a este panorama y ante la desocupación y la fragmentación imperante en el mundo del trabajo, surgieron nuevos actores y lugares de referencia colectiva:

► El brutal cambio de escenario, sentó las bases para la creación de nuevas formas de organización y referenciación que conformaron el movimiento de **trabajadores desocupados**. Grupo sumamente heterogéneo y con reivindicaciones que giran en torno a la demanda de vías efectivas para la inclusión en el mundo del trabajo y de políticas compensatorias que combatan el hambre y la pobreza. Muchas de las organizaciones que conforman este movimiento están vinculadas de manera orgánica a partidos políticos de izquierda.

► Relacionados con los actores del movimiento de desocupados, pero muchas veces contenidos también en otros ámbitos -organizaciones barriales, espacios eclesiales, o directamente a partidos políticos de izquierda-, surgieron diversas formas de asociación, cooperación y ayuda mutua entre **trabajadores autogestionados**. Experiencias de economía social.

► También está el movimiento de **empresas recuperadas**. Aunque varias pueden encuadrarse en el grupo anterior, se trata de un tipo particular que se caracteriza por la recuperación para la clase trabajadora de las numerosas industrias y empresas privadas.

Empresas que, como resultado de la situación descrita a lo largo de estas páginas - sobre todo desde mediados de los '90-, se fueron a la quiebra y fueron expropiadas y gestionadas colectivamente por sus propios trabajadores.

► Por último, pero no menos importante, el fortalecimiento de los movimientos **campesinos** en los últimos años también es resultado de la destrucción del trabajo y los salarios, que también afectó al campo de diversas formas.

* * * * *

**SE ABRIERON BRECHAS
MUY GRANDES ENTRE
LOS SECTORES MARGINALIZADOS,
LOS TRABAJADORES Y
LOS SECTORES MEDIOS.**

Desafíos y tareas

MÁS TRABAJO / MÁS SALARIOS / MÁS DISTRIBUCIÓN

NECESIDAD PARA LA SOCIEDAD

La pobreza y la profunda desigualdad hablan de la necesidad de un nuevo modelo económico basado en la **recomposición de dos pilares fundamentales para la distribución de la riqueza: las fuentes de trabajo y el salario.**

No alcanza con la recuperación económica para mejorar la situación de los trabajadores. **Es necesario complementar el crecimiento con estrategias para el mejoramiento de los ingresos y la generación de más puestos de trabajo.**

Por otro lado, no es cierto que aumentar los salarios pone en riesgo la productividad. Las medidas **devaluacionistas** que se aplicaron para salir de la crisis multiplicaron las ganancias de las empresas. Sobre todo en el sector exportador. Es posible subir los salarios sin que se produzca inflación.

Es necesaria una **transformación del modelo productivo.** El desarrollo productivo debe tener como una de sus principales premisas la **satisfacción de las necesidades de la población y el aumento del consumo popular.** Deben abandonarse definitivamente las determinaciones de un mercado que es funcional a las apetencias de los grandes capitales y que promueve a modo de círculo vicioso el consumo de los sectores más acomodados de la sociedad.

NECESITAMOS UN ESTADO FUERTE CON LA CAPACIDAD PARA REGULAR Y "DISCIPLINAR" A LOS SECTORES DEL CAPITAL; Y QUE RESPONDA A LOS INTERESES DE LOS SECTORES POPULARES.

EXIGENCIA PARA EL ESTADO

Necesitamos un estado fuerte **con la capacidad para regular y "disciplinar" a los sectores del capital concentrado y transnacional.** Al mismo tiempo, debe ser un estado que responda a los intereses de los sectores populares. **Más trabajo / más salario / más distribución** deben ser las simples consignas que guíen sus políticas, que deben ser abiertas a la participación "en serio" de las organizaciones sociales.

Reducir la desigualdad en nuestra sociedad exige dos grandes grupos de políticas económicas concretas:

POLÍTICAS DE REINDUSTRIALIZACIÓN:

► El Estado debe redefinir las bases del modelo económico desde su raíz. Debe vincular al generación de riqueza a la producción

para el consumo interno y a la especulación financiera.

- ▶ Debe reconstruir la industria argentina con un asentamiento en la complementación de las distintas ramas de la producción y una articulación con un sistema educativo coherente para la formación de los trabajadores.
- ▶ Debe propiciar la generación de estudios científicos que brinden a la industria innovaciones para el desarrollo una producción que satisfaga nuestros intereses y, al mismo tiempo, sea competitiva a nivel internacional.
- ▶ Debe diseñar instrumentos que se orienten hacia la creación de una infraestructura adecuada para la expansión industrial y el bienestar de la población.
- ▶ Debe recuperar, para la sociedad argentina, el control de los recursos energéticos básicos, como el petróleo, el gas y la electricidad.
- ▶ La complementación a nivel nacional de la producción industrial con la producción agropecuaria .
- ▶ El Estado debe buscar vías y formas de regular la inversión que se hace en la economía, ya que no es lo mismo la inversión en maquinaria industrial, que generará trabajo en el futuro; que invertir en construcción inmobiliaria, por ejemplo, en donde una vez terminada la edificación el valor de los bienes se empieza perder y no genera nuevas riquezas.

POLÍTICAS DE RECOMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS Y EL MERCADO LABORAL

- ▶ En primer lugar -en íntima relación con el conjunto anterior de políticas-, el Estado tiene que propiciar la generación de nuevos puestos de trabajo para incorporar las grandes cantidades de desocupados y trabajadores precarizados al mercado laboral. Estimulando, de este modo, el crecimiento de los salarios y la distribución de los ingresos.
- ▶ Son necesarios, paralelamente, mecanismos universales que reconstruyan los ingresos de los sectores populares. El Estado **puede** y debe políticas de asignación familiar para terminar con la pobreza partiendo del reconocimiento del derecho de los niños y de los adultos sin protección social.
- ▶ El Estado debe, además, realizar cambios en las leyes que regulan la actividad económica, la recaudación y el trabajo, adecuándolas para un proyecto de país más equitativo.
- ▶ En ese mismo movimiento, debe crear nuevos marcos legales que reconozcan a aquellas formas de trabajo informal muchas veces "invisibilizadas" y las separen de las políticas asistenciales o de "economía para pobres".

***SON NECESARIOS
MECANISMOS UNIVERSALES QUE
RECONSTRUYAN LOS INGRESOS DE
LOS SECTORES POPULARES.***

HORIZONTE PARA LA INTEGRACIÓN

En el mundo actual, los países aislados no tienen posibilidad de impulsar un modelo económico productivo de inserción en el mercado internacional. Del mismo modo, por las características de la economía mundial, no podemos descuidar las exportaciones.

El desafío pasa hoy por pensar y hacer efectiva esa inclusión en el mundo en el marco de una inclusión en el Mercosur.

Un nuevo proyecto de país es posible sólo pensando en un nuevo Mercosur. El futuro de la integración regional debe estar vin-

culado a las complementariedades y articulaciones productivas, así como a las decisiones conjuntas para un desarrollo con distribución.

El grado de **articulación, presencia e incidencia de los sectores populares, y en particular de las organizaciones de trabajadores es central para orientar, condicionar y participar en las decisiones sobre el tipo de integración** que se construirá en el continente, y el perfil con que nuestras sociedades responderán en el futuro al proceso de globalización.

* * * * *

DESAFÍO PARA LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

En los años '90, el campo popular y el mundo de las organizaciones sociales se complejizó y diversificó. Muchas organizaciones y grupos surgieron en torno a temáticas que no se relacionan directamente con la cuestión del trabajo y del movimiento obrero, porque justamente fueron resultado de la creciente desocupación y exclusión del mercado laboral.

Los cambios en el modo de funcionamiento de la economía, **con un mayor peso relativo en la producción**, dieron nueva cabida a las luchas por el salario. Es fundamental **recuperar el protagonismo de los trabajadores en la lucha por la recuperación salarial**. Entendiendo al **salario como**

el mecanismo por excelencia para la distribución de la riqueza y como **herramienta para reconstruir el papel central de la clase trabajadora** en la consolidación de un proyecto productivo democrático y soberano.

Junto con ésta, las luchas por condiciones de trabajo dignas y derechos laborales, así como las propuestas y demandas por políticas de empleo y protección social adecuadas, la universalización de beneficios sociales como las asignaciones familiares y la reforma del sistema provisional son ejes de reivindicación común que atraviesan a las todas las organizaciones sociales, las estructuradas en el marco del mundo de los trabajadores como de las organizaciones de

desocupados, barriales, de mujeres, de jóvenes, o de campesinos.

Caminar hacia ese país demanda **una mirada y un programa de trabajo dirigido a la recreación de un espacio productivo nacional y el fortalecimiento del mercado interno y el consumo popular.**

Esto requiere buscar formas, espacios y herramientas para **desandar la dispersión y fractura** que atraviesa a los sectores populares e hilvanar en torno a la reivindicación por una más justa distribución de la riqueza las luchas de todos los trabajadores: formales, informales, autónomos, autogestionados, jubilados, desocupados. Públicos y privados, urbanos y rurales, profesionales y no profesionales, etc. Hacer el esfuerzo por recomponer una identidad común en entre los sectores populares que asuma la diversidad sin ser funcionales a la fragmentación.

El trabajo es central en nuestra sociedad. Las organizaciones sociales en general deben preguntarse de qué manera las toca y las interpela esta problemática. Hace falta una mirada crítica que aborde todos estos procesos en su basta complejidad – que lejos está de ser inabordable–. Es un desafío para las organizaciones poder

hacer un “mapeo” de la problemática y los actores involucrados con sus conflictos y contradicciones. Pensar en las estrategias, en las alianzas y en las rupturas, necesarias para terminar con la pobreza.

El Estado y las políticas públicas son **elementos claves a la hora de pensar en una más justa distribución de la riqueza.** Cómo relacionarse con el estado, qué puentes y qué paredes construir, qué contradicciones asumir, qué herramientas para controlar, incidir y participar hacen falta, en qué procesos; son preguntas desafiantes.

* * * * *

**CAMINAR HACIA UN PAÍS
MÁS JUSTO DEMANDA
UNA MIRADA Y UN PROGRAMA
DE TRABAJO DIRIGIDOS
A LA RECREACIÓN DE UN ESPACIO
PRODUCTIVO NACIONAL
Y EL FORTALECIMIENTO
DEL MERCADO INTERNO
Y EL CONSUMO POPULAR.**

BIBLIOGRAFÍA

Documentos iniciales elaborados por organizaciones vinculadas a Amuyen en el marco de la campaña nacional argentina del Programa Mercosur Social y Solidario / Septiembre de 2006.

BASUALDO, EDUARDO - KULFAS, MATÍAS - ARCEO, NICOLÁS - BONOFILIO, NICOLÁS / *La distribución del ingreso. Un objetivo innegociable para los trabajadores tras 30 años de retroceso / En Engranajes #3 / FETIA - CTA / Bs As, noviembre-diciembre 2005.*

BASUALDO, EDUARDO M. / *Concentración y centralización: del capital en la Argentina durante la década del noventa / Universidad Nacional de Quilmes - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Instituto de Estudios sobre Estado y Participación / Bernal - Bs As, 2000.*

ESPACIO DE ECONOMÍA SOCIAL DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN DE LA CTA / *Hacia la construcción de otra economía desde el trabajo y los trabajadores / Documento base del Espacio de Economía Social del IEF-CTA.*

FETIA-CTA - FETERA-CTA - TRABAJADORES TELEFÓNICOS DE LA CTA / *Desarrollar la industria nacional y recuperar los recursos energéticos.*

LOZANO, CLAUDIO - RAMERI, ANA - RAFFO, TOMÁS / *¿Seguirá declinando la desocupación? Una mirada sobre la última información del mercado laboral / IEF-CTA / Bs As, Agosto 2006.*

LOZANO, CLAUDIO - RAMERI, ANA - RAFFO, TOMÁS / *Argentina puede resolver el hambre y la pobreza / IEF-CTA / Bs As, Enero 2006.*

LOZANO, CLAUDIO - RAMERI, ANA - RAFFO, TOMÁS / *Clandestinidad y precarización laboral en la Argentina del 2006 / IEF-CTA / Bs As, Abril 2006.*

LOZANO, CLAUDIO / *Características de la desindustrialización en la Argentina durante las últimas décadas / FETIA-CTA*

LOZANO, CLAUDIO / *Solo para empleados en blanco / En Cash - Página/12 / Bs As, 6 de agosto de 2006.*